

*Las Universidades y el Problema de la Selección Vocacional **

*Por el Dr. Enrique C. LIVAS.—
Rector de la Universidad de Nuevo León.—Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología.*

I

Exposición de motivos

Señores Rectores:

LA guerra actual creará con su terminación, como todas las grandes conmociones de la historia, un serio problema: la preparación de la juventud, para un futuro menos sombrío y menos bárbaro. Habrán de crearse, forzosamente —porque en ello va al mundo su porvenir—, mejores normas de conducta para las generaciones de hoy. Y difícilmente se encontrará en esta tarea renglón más importante que las reformas a imponer en la enseñanza universitaria, que es uno de los primeros pasos urgentes en lo que pronto será el período de la postguerra.

Los grandes estadistas lucharán por encontrar senderos más seguros de convivencia social y armonía internacional. Los expertos en Economía dirigirán sus esfuerzos hacia la consecución de fórmulas cramatísticas que permitan, en el futuro, el equilibrio comercial de un mundo que ha

* Ponencia presentada a la Cuarta Asamblea Nacional de Rectores, en San Luis Potosí, S. L. P.

visto sangradas mortalmente sus fuentes de riqueza, en aras de la más destructora de las catástrofes que registra la historia. Los grandes pensadores procurarán sembrar en la humanidad gérmenes de justicia y fraternidad universales. Y así, todos los llamados a contribuir valiosa y muy principalmente para lograr la mejor convalecencia posible en este planeta enfermo de odio y de maldad, tendrán que acometer esta titánica empresa que significa el establecimiento de una paz verdadera, estable, cimentada sólidamente en principios humanos de respeto mutuo, libertad de autodeterminación en todos los pueblos de la tierra y justicia para todos los hombres. Pero reflexionando hondamente surge ante nuestro pensamiento, con caracteres de gravísimo peligro e infranqueable escollo, la desorientación de la juventud. De aquí que, sin una labor de encauzamiento de ésta por rumbos de verdad, pueda resultar estéril todo lo hecho y entonces continuará suspendida sobre el mundo, como una maldición bíblica, la amenaza de una nueva destrucción. Seguirán perfilándose, en el futuro, nuevas siluetas de modernos Atilas y Gengiskans que ensombrecerán otra vez al mundo y harán de la cultura humana un despojo uncido a los carros de los bárbaros triunfantes.

En nuestro país, que sin participar muy efectivamente en esta guerra ha tenido que sentir las duras consecuencias de una barbarie desatada por los pueblos que fueron cuna de la civilización occidental, es de gran importancia e ingente necesidad que sus generaciones jóvenes se sitúen en el lugar preciso, pues a ellas corresponderá realizar y sostener el milagro de la paz. Por ello, las Universidades tienen ahora una responsabilidad más en su compleja y vital misión: responsabilidad que jamás podrá ser comprendida si no se encargan ellas mismas —las Universidades— de señalar y pregonar el más común y peligroso de los errores de los que acuden a ellas: la falta casi completa de conducta reflexiva al elegir profesión. Todos los que, en diversas formas y en mayor o menor escala, están al servicio de las instituciones de enseñanza superior de nuestra República, saben cuán cierto es que una considerable mayoría de jóvenes universitarios llega a estudios superiores sin que haya sido jamás objeto de selección alguna. Ni aptitudes, ni capacidad, ni vocación, ni necesidades nacionales; nada es examinado ni investigado convenientemente antes de que el interesado resuelva, por sí mismo y sin estar —generalmente— capacitado para ello, lo que irá a ser su posición definitiva en el conglomerado social. Nuestros jóvenes se sienten cada uno, cual un Teseo y cada quien escoge un Heracles a su antojo. Para justificar el juicio anterior, haremos algunas consideraciones y trataremos de analizar el problema.

El proceso social de México, sus antecedentes históricos y sus imperativos actuales, han obligado al Gobierno de la Revolución a implantar la educación secundaria, con miras a satisfacer una inaplazable necesidad popular de preparación para mejor vivir y para bien luchar. Y aunque esta tendencia ha sido atacada por los que confunden la revolución —que es proceso inmanente— con los hombres que manejan el Estado —que son accidentes en todo proceso—, sus características y fines sociales prueban definitivamente su bondad y su nobleza. Pero el pueblo, que aún no ha comprendido los verdaderos fines de esta segunda enseñanza, la ha transformado en un simple peldaño para lograr una preparación profesional y ha acontecido que aproximadamente el 90% de los adolescentes que cursan este ciclo secundario, pasan a las escuelas de bachilleres, donde tienen que elegir, *a fortiori*, una carrera; por lo que nos encontramos con que un joven que frisa casi siempre en los 15 ó 16 años de edad, con conocimientos rudimentarios en ciencias exactas, historia, ciencias biológicas, etc., y nulos en materia filosófica, tiene que decidir su vida futura por el camino de la medicina y ciencias biológicas, o el derecho, o las ciencias químicas, o la ingeniería, etc., sin medir en sus justos alcances la importancia social de su decisión.

Generalmente, esta última obedece, no a la reflexión serena y consciente, sino a un acto de conducta que bien podríamos clasificar como “de masa”, por todo lo que tiene de medular e imitativo; por todo lo que tiene de pasividad. Todos sabemos que son innumerables los casos de familias en las que a través de varias generaciones se van acumulando títulos de médico o de abogado, a pesar de que entre los que han adquirido ese título (por una tendencia de artificiosa herencia que no es sino pésima conducta o “tradicción” de familia), no existe uno solo que se haya significado como poseedor de verdadera vocación. A menudo se trata de un cobarde abandono a simples estímulos efectivos y es la satisfacción de un deseo ajeno, o el cumplimiento de una promesa hecha cuando no se tenía madurez en el juicio, lo que inclina al imberbe que ha terminado la enseñanza secundaria a poner a su vida futura un marco que en muchos casos se va a constituir en un grillete o un cilicio para él; y para la sociedad en que vive, en una existencia tan oscura e inútil como infecunda, cuando no peligrosa.

Avanza el proceso educacional y surgen nuevas situaciones falsas, sostenidas con inexplicable y estólida porfía. Se obtiene el grado de bachiller y sucede que el futuro ingeniero ha obtenido, en las materias básicas para su preparación profesional, las más bajas notas de calificación, pues

sus facultades de raciocinio han sido notoriamente insuficientes para las arduas disciplinas intelectuales de la ciencia abstracta por excelencia: las matemáticas. O se presenta el caso de un Bachiller en Ciencias Biológicas para quien fué motivo de incontables desvelos e innumerables fracasos el estudio de la Anatomía y la Fisiología humanas, la Botánica y la Zoología, salvadas con notas de escasa suficiencia. Ora se trata de un abogado en ciernes cuyos únicos triunfos del bachillerato se redujeron a preciosos dibujos y modelados o a primeros lugares en las justas deportivo-militares. Sin embargo, la obtención del grado de Bachiller ha sido para ellos un triunfo comparable sólo a las conquistas de Alejandro de Macedonia o a los doce trabajos de Hércules, y se lanzarán, presas de una obstinación que no reconoce otros orígenes que el temor a las burlas de sus compañeros o a las reprimendas paternas, hacia una empresa superior a sus fuerzas y a un medio al que no se adaptarán jamás. Y serán rémora social. Nunca serán factor de progreso colectivo y sus energías se desperdiciarán, porque su vida fué estructurada sobre bases de conducta irreflexiva y dentro de una completa desorientación.

El rendimiento máximo de la persona humana no es alcanzado si su destino no es buscado mediante selección consciente; sólo ésta puede permitir al hombre darse íntegra y eficientemente a la sociedad en que vive, base fundamental de la paz entre los hombres. Mientras éstos no sepan elegir la modalidad específica de su existencia, la adaptación forzosa —que no es adaptación real— los compele a la lucha violenta por lograr la satisfacción de sus aspiraciones y los principios éticos de convivencia humana ceden su lugar a los instintos. El ejercicio de sus actividades profesionales no constituirá el fin de una vocación que se ha desenvuelto libre y favorecida por adecuados cauces; sólo será un simple medio para lograr, a toda costa, la satisfacción egoísta de un bienestar individual cuya conquista habrá de tener mucho de inicuo y lesivo para el prójimo.

Así como la tendencia moderna en el campo de la Medicina del Trabajo es la selección de aptitudes, basada en principios científicos de Biotipología —con lo que evitan al trabajador enfermedades y accidentes profesionales—, así deben investigarse, con bases científicas y con apego a las normas más rigurosas de la Psicotecnia, las aptitudes de todo aquel que va a dedicar su vida a las disciplinas del pensamiento y que, por lo mismo, puede tener responsabilidad social; sin olvidar que ésta puede variar en formas que suelen alcanzar las de conductores de un pueblo o de una revolución.

Las Universidades, para satisfacer el compromiso que les ha creado el momento actual y por su condición de verdaderos talleres donde se forjan los hombres que habrán de sostener una paz conquistada con destrucción, deben modificar sus sistemas de aceptación y seleccionar inteligentemente, encauzando siempre, su material humano. Este, es su esencia y su responsabilidad; es su destino y, como lo es siempre la juventud, su más caro encargo.

II

Exposición estadística

Lo consignado en la primera parte de esta ponencia, que podríamos considerar como la parte teórica o conceptual del problema que nos ocupa, obliga a una aportación de datos que, tomados de la realidad que constituyen nuestros archivos universitarios,¹ se transforma en una demostración de los conceptos asentados. Para ello hemos recurrido a diversos informes de los últimos años de labores escolares, de los cuales se ha hecho un estudio más o menos acucioso que nos ha llevado a la confección de varias gráficas que acompañan a este trabajo. Estas se refieren:

1º Al aprovechamientos de los alumnos en las escuelas de bachilleres;

2º Al porcentaje de alumnos que terminan íntegro el bachillerato, empleando para ello el tiempo estrictamente necesario y considerado como término medio normal;

3º A las características del aprovechamiento que los alumnos demuestran en las materias básicas o específicas de cada bachillerato; y

4º Al aprovechamiento en las Facultades. Es indudable que las variantes que presentan estos procesos están íntimamente ligadas a las diversas fases que tiene, en su desenvolvimiento, el problema a que venimos refiriéndonos. Cabe advertir que no consideramos que exista relación matemática estricta entre los datos que forman las gráficas y la realidad, en atención a que hay, seguramente, alumnos que, siendo aprovechados, no terminan sus estudios en período normal por circunstancias de excepción, y alumnos que, habiendo hecho su curso normalmente en tiempo, no son realmente aprovechados —también por circunstancias de excepción—; pero

1 Los datos para la elaboración de las gráficas, se refieren a la Universidad de Nuevo León.

no es posible dudar del valor de estos datos globales, por cuanto éstos constituyen el único modo de examinar el problema y llevan a conclusiones de carácter general, sin referirse a las excepciones que, por otra parte, no pueden servir de base a conclusión alguna.

En la gráfica correspondiente al primer tipo (Núm. 1), se aprecia claramente un fenómeno de gran trascendencia y que apunta un aspecto positivamente grave del problema: el aprovechamiento progresivamente descendente de los alumnos que, salidos de las escuelas secundarias, se deciden, al ingresar al bachillerato —como es forzoso para ellos hacerlo—, por determinada orientación profesional. Las cifras que dan origen a dicha gráfica son una demostración palmaria de desorientación en la juventud que acude a iniciar estudios universitarios; las esperanzas que la Universidad tiene en su tesoro más preciado van decreciendo, fatalmente, en la medida que desciende esta gráfica. Y muy seria es la situación, cuando esa línea que nos enseña la trayectoria que sigue la potencialidad cultural de nuestra juventud, desciende y desciende a pasos desgraciadamente gigantescos. Esto entraña, en nuestro concepto, la más grave responsabilidad que por hoy tienen nuestras universidades, por tratarse de la fase inicial del proceso universitario, base indudable de todo lo que le sigue en la formación intelectual de aquellos en quienes la sociedad ve, y con sobrada razón, la más formal promesa de un futuro mejor en todos sus aspectos; el pueblo espera de ellos más justicia, más salud... y más pan.

Como es natural que sucediera, si la gráfica Núm. 1 presenta ese aspecto, las que se refieren a la marcha del aprovechamiento en las Facultades no pueden ser sino un reflejo de la anterior. Excepción hecha de la Facultad de Ingeniería, las demás ofrecen una curva que desconcierta por su irregularidad; esto es debido, sin duda alguna, a que no existe una vocación definida en los que, siendo imberbes y apenas asomados al vasto panorama del pensamiento, fueron forzados a encaminar definitivamente su vida por senderos desconocidos. La razón la encontraremos también al examinar la gráfica del tercer grupo, que se refiere a las notas aprobatorias mínimas en las materias básicas de cada bachillerato.

Ahora bien, tomando en cuenta lo anterior, ¿es posible pensar que esta situación no va a influir poderosamente en los destinos de la nación, cuya salud, cuyas leyes, cuyas técnicas, están en manos de gran cantidad de profesionales que sólo pudieron llegar a serlo a fuerza de exámenes extraordinarios y otros recursos en ocasiones nada recomendables? Seguramente que estas apreciaciones podrían —y podrán— parecer atrevidas y a

ellas puede quizá hasta tachárseles de injustamente ligeras; pero si hay algo que pueda dignificar y enaltecer la cultura, es la verdad —y más aún, la verdad completa— en todo lo que se refiera a la preparación integral de la juventud y, sobre todo, de esta juventud que habrá de llevar sobre sus hombros el muy pesado fardo de una paz difícil de ser llevada y sostenida con eficiencia definitiva y con dignidad.

El examen de la gráfica Núm. 2, que se refiere al porcentaje de alumnos que terminan íntegro el bachillerato respectivo, empleando para ello el tiempo estrictamente necesario y considerado como término medio normal, aporta un fundamento más a lo asentado, pues demuestra que la eficiencia para hacer un estudio cuya orientación fué elegida por ellos mismos, está lejos de constituir una prueba de que dicha selección obedece a mecanismo consciente.

Al estudiar la gráfica Núm. 3, que nos ilustra sobre el aprovechamiento que los alumnos de bachilleres demuestran en las materias básicas o específicas de cada bachillerato, adviene un argumento más, de indudable solidez, en apoyo de nuestra tesis, pues de ella se desprende que, en términos generales, más de la mitad de los estudiantes de bachilleres acusan una capacidad mediana para el aprendizaje de las materias básicas del bachillerato escogido, en las cuales sólo han conseguido —en dos o más de ellas—, notas aprobatorias mínimas.

Esto significa, sin duda alguna, que hay un grupo numeroso de jóvenes que serán, seguramente, médicos mediocres, pudiendo quizá haber sido excelentes abogados, o que engrosarán la interminable legión de litigantes sin significación, pudiendo haber triunfado, probablemente, en la industria química, o en alguna otra actividad profesional o técnica.

Las características que en esta primera fase del proceso universitario nos descubren las tres gráficas anteriores, nos llevan, como es lógico esperar, a los resultados que consignan las gráficas del cuarto tipo (Núms. 4, 5, 6, 7 y 8). Estas se refieren, las primeras cuatro, al aprovechamiento global demostrado en las Facultades y, la última, al promedio de calificaciones obtenidas por los alumnos que han adquirido su título profesional en los últimos años. Como ya se advirtió en algún párrafo anterior, sólo la Facultad de Ingeniería posee una curva de aprovechamiento aceptable, tanto por su nivel como por su regularidad; en las demás Facultades, el bajo nivel de la gráfica y la irregularidad de la misma nos dan la razón al considerar que esta situación reviste los caracteres de un grave y trascendente problema nacional universitario.

Ahora, si examinamos la gráfica Núm. 8, reflejo de la calidad de los estudios profesionales hechos por alumnos que han adquirido su título en los últimos años, nos encontramos con que se han titulado, desde 1940 hasta septiembre del presente año, 206 alumnos de las Facultades de Medicina, Derecho, Ingeniería y Ciencias Químicas (sin tomar en cuenta los títulos de enfermería). Los promedios alcanzados en sus estudios profesionales, según representación gráfica por medio de columnas, han sido tales que de éstas, la de mayor altura (segunda columna de izquierda a derecha), corresponde a los que hicieron estudios apenas aceptables, con calificación media de 6.0 a 6.9, constituyendo el 45.15% de los titulados en el período señalado antes. Le sigue, en orden decreciente, la tercera, formada por los promedios entre 7.1 y 7.9, es decir, regulares; estos constituyen el 37.86%, que sumado al anterior, nos dan la desagradable impresión de saber que un 83.01% de los profesionistas titulados en los últimos cinco años, está constituido, en términos generales, por personas de escasa y de mediana capacidad para la carrera escogida por sí mismos. El resto, formado por los que merced a su capacidad y dedicación están en condiciones de ser prestigio de su Universidad y factor de progreso social indudable, sólo constituye el 16.51%.

Esta situación, señores, cuyos orígenes complejos no podrían ser acuciosamente precisados sino mediante prolongados y detenidos estudios, debe, desde luego, ser objeto de nuestra atención activa. Esto puede en algún modo lograrse, tomando en cuenta las conclusiones a que pueda llevarnos el contenido de la parte estadística de este trabajo y que pueden ser como quedará dicho a continuación.

III

Conclusiones

1ª El estudiante obligado a seleccionar su futuro con la sola orientación que le proporcionan sus estudios primarios y de ciclo secundario, está expuesto, en la mayoría de los casos, a fracasar como factor de progreso social definitivo.

2ª De lo anterior resulta que, mientras subsista este procedimiento, la capacitación profesional y técnica de la juventud de México no puede constituir garantía para un mejor futuro nacional.

IV

Proposiciones

1ª Gestiónese el establecimiento de un régimen universitario, en toda la nación, que permita a los estudiantes encauzar sus estudios profesionales sólo después de haber cursado, después del ciclo secundario o sus equivalentes, dos años de bachillerato único, obligatorio para todos, cursando luego un tercer año, de orientación vocacional.

2ª Aun cuando se logre lo propuesto en el párrafo anterior, iníciase una campaña formal para lograr que todas las instituciones universitarias de México envíen a la capital de la República o al extranjero, dos o más personas que hagan un estudio concienzudo sobre selección de aptitudes, con arreglo a los progresos de la Psicotecnia, para que toda institución posea un departamento o laboratorio experimental a donde puedan acudir los estudiantes y descubrir sus propias inclinaciones dentro de las diversas disciplinas del pensamiento.

Deseo, finalmente, insistir en que la verdad —y sólo la verdad completa— es lo único capaz de enaltecer y dignificar la cultura y en señalar que a las universidades corresponde, con caracteres de inaplazable necesidad, disipar las sombras en el futuro de México, que todos deseamos constituya una fundada y luminosa esperanza para nuestro pueblo, a quien debemos servir.

CUADRO NUM. 1

ESCUELA DE BACHILLERES

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Aprovechamiento

Año escolar	Alumnos inscriptos	Sustentaron examen	Aprobados totalmente	Porcentaje de aprovechamiento
1935-36	303	271	197	65.02 %
1936-37	389	379	265	68.12 %
1937-38	480	452	239	49.79 %
1938-39*	D-423 N-101 524	D-397 N-66 463	D-198 N-54 252	D-46.81% N-53.46% 48.09 %
1939-40	D-476 N-115 591	D-456 N-89 545	D-212 N-53 265	D-44.54% N-46.08% 44.84 %
1940-41	D-535 N-104 639	D-475 N-68 543	D-216 N-45 261	D-40.36% N-43.27% 40.85 %
1941-42	D-562 N-120 682	D-479 N-84 563	D-164 N-54 218	D-29.07% N-45.00% 31.96 %
1942-43	D-557 N-124 681	D-479 N-98 577	D-172 N-80 252	D-30.88% N-64.52% 37.00 %
1943-44	D-555 N-126 681	D-410 N-103 510	D-176 N-61 237	D-31.71% N-48.41% 34.80 %

* A partir de este año las cifras incluyen la Escuela Nocturna de Bachilleres, fundada entonces. Anotóronse las cantidades parciales en los ángulos superiores. *Diaria (D) y Nocturna (N) en el primer y segundo ángulo.*

CUADRO NUM. 2

ESCUELA DE BACHILLERES
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
(Diurna)

Porcentaje de alumnos que terminaron su bachillerato en tiempo estrictamente normal

Año escolar	Alumnos inscriptos en primer año	Terminaron al año siguiente	Porcentaje
1934-35	132	83	62.88 %
1935-36	154	118	76.62 „
1936-37	224	151	67.41 „
1937-38	238	128	53.78 „
1938-39	201	125	62.19 „
1939-40	222	118	53.11 „
1940-41	249	72	29.51 „
1941-42	245	64	26.12 „
1942-43	269	83	30.85 „

CUADRO NUM. 3
 ESCUELA DE BACHILLERES
 UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 (Diurna)

*Alumnos con calificaciones aprobatorias mínimas en dos o más materias
 básicas de bachillerato*

Año escolar	Ciencias Físico-Químicas	Ciencias Biológicas	Ciencias Físico-Matemáticas	Derecho y Ciencias Sociales
1939-40	40.75 %	60.66 %	83.33 %	80.77 %
1940-41	44.44 „	52.38 „	71.43 „	76.19 „
1941-42	66.66 „	51.67 „	87.50 „	75.00 „
1942-43	65.00 „	68.52 „	55.56 „	80.00 „
1943-44	72.73 „	52.56 „	72.73 „	73.33 „

CUADRO NUM. 4
 FACULTAD DE MEDICINA
 UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Aprovechamiento

Año escolar	Alumnos inscriptos	Sustentaron examen	Aprobados totalmente	Porcentaje
1935-36	174	162	89	51.15 %
1936-37	233	193	92	39.48 „
1937-38	234	206	66	28.21 „
1938-39	258	227	108	41.82 „
1939-40	374	245	45	12.03 „
1940-41	327	269	70	21.41 „
1941-42	346	274	71	20.52 „
1942-43	401	351	120	29.92 „
1943-44	439	415	312	71.07 „

CUADRO NUM. 5

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Aprovechamiento

Año escolar	Alumnos inscriptos	Sustentaron examen	Aprobados totalmente	Porcentaje
1935-36	66	61	49	74.24 %
1936-37	81	65	37	45.68 „
1937-38	99	93	41	41.41 „
1938-39	121	111	75	61.98 „
1939-40	154	131	118	76.62 „
1940-41	152	147	122	80.26 „
1941-42	166	138	118	71.08 „
1942-43	166	166	94	56.63 „
1943-44	185	164	121	65.41 „

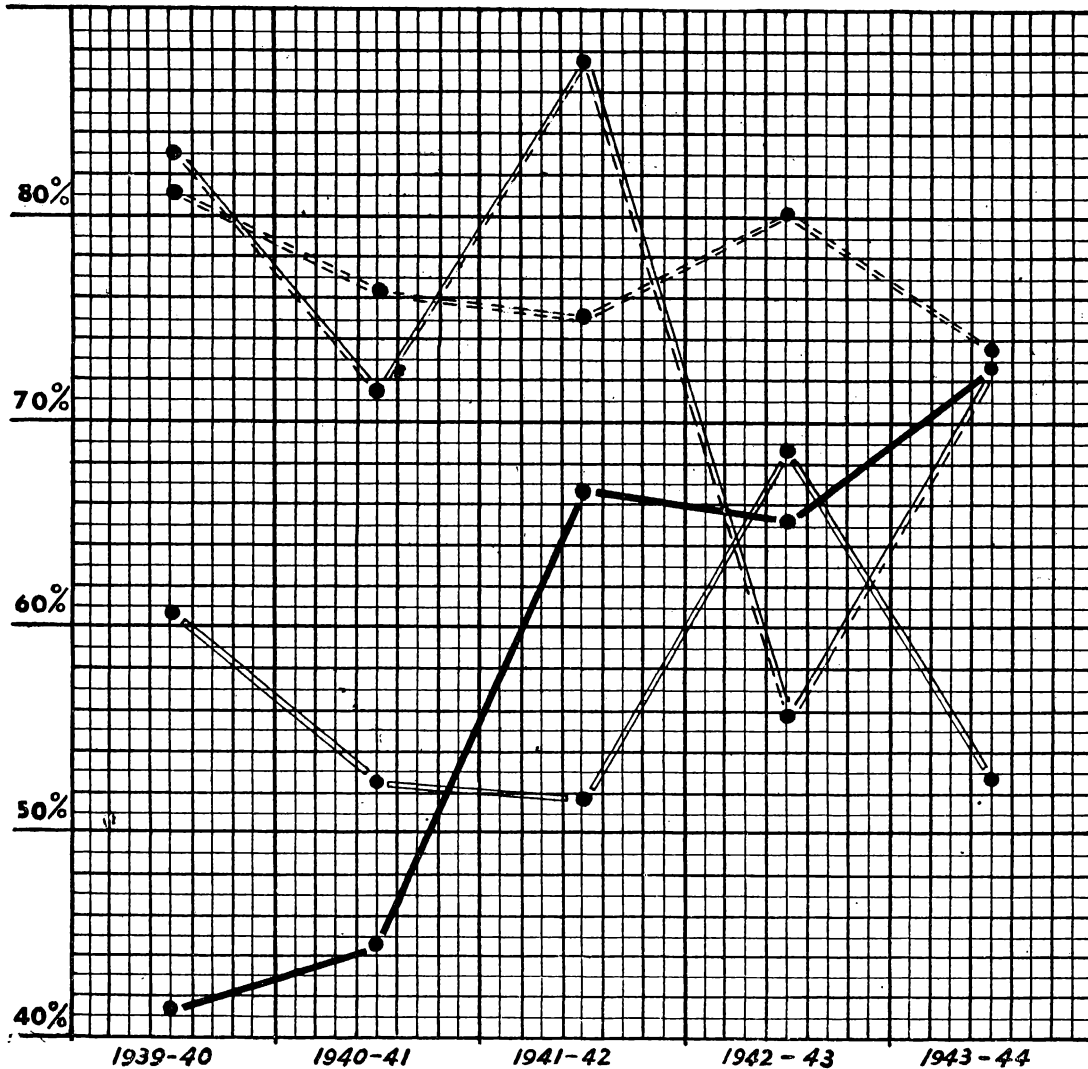
CUADRO NÚM. 6
 FACULTAD DE CIENCIAS QUÍMICAS
 UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Aprovechamiento

Año escolar	Alumnos inscriptos	Sustentaron examen	Aprobados totalmente	Porcentaje
1935-36	56	50	29	51.79 %
1936-37	51	48	33	64.71 „
1937-38	49	44	32	65.31 „
1938-39	73	60	30	41.09 „
1939-40	68	58	30	41.12 „
1940-41	108	103	76	70.37 „
1941-42	104	93	75	72.11 „
1942-43	99	87	66	66.66 „
1943-44	151	127	98	64.90 „

CUADRO NUM. 7
 FACULTAD DE INGENIERIA
 UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Aprovechamiento

Año escolar	Alumnos inscriptos	Sustentaron examen	Aprobados totalmente	Porcentaje
1935-36	14	9	5	35.71 %
1936-37	14	13	13	92.86 „
1937-38	15	13	13	86.67 „
1938-39	20	19	15	75.00 „
1939-40	29	29	27	93.10 „
1940-41	34	34	30	88.24 „
1941-42	36	36	31	86.11 „
1942-43	60	60	52	86.66 „
1943-44	88	82	75	85.23 „

90%







GRAFICA Nº 3

ESCUELA DE BACHILLERES (DIURNA)

ALUMNOS CON CALIFICACIONES APROBATORIAS MINIMAS EN DOS O MAS MATERIAS BASICAS DEL BACHILLERATO.

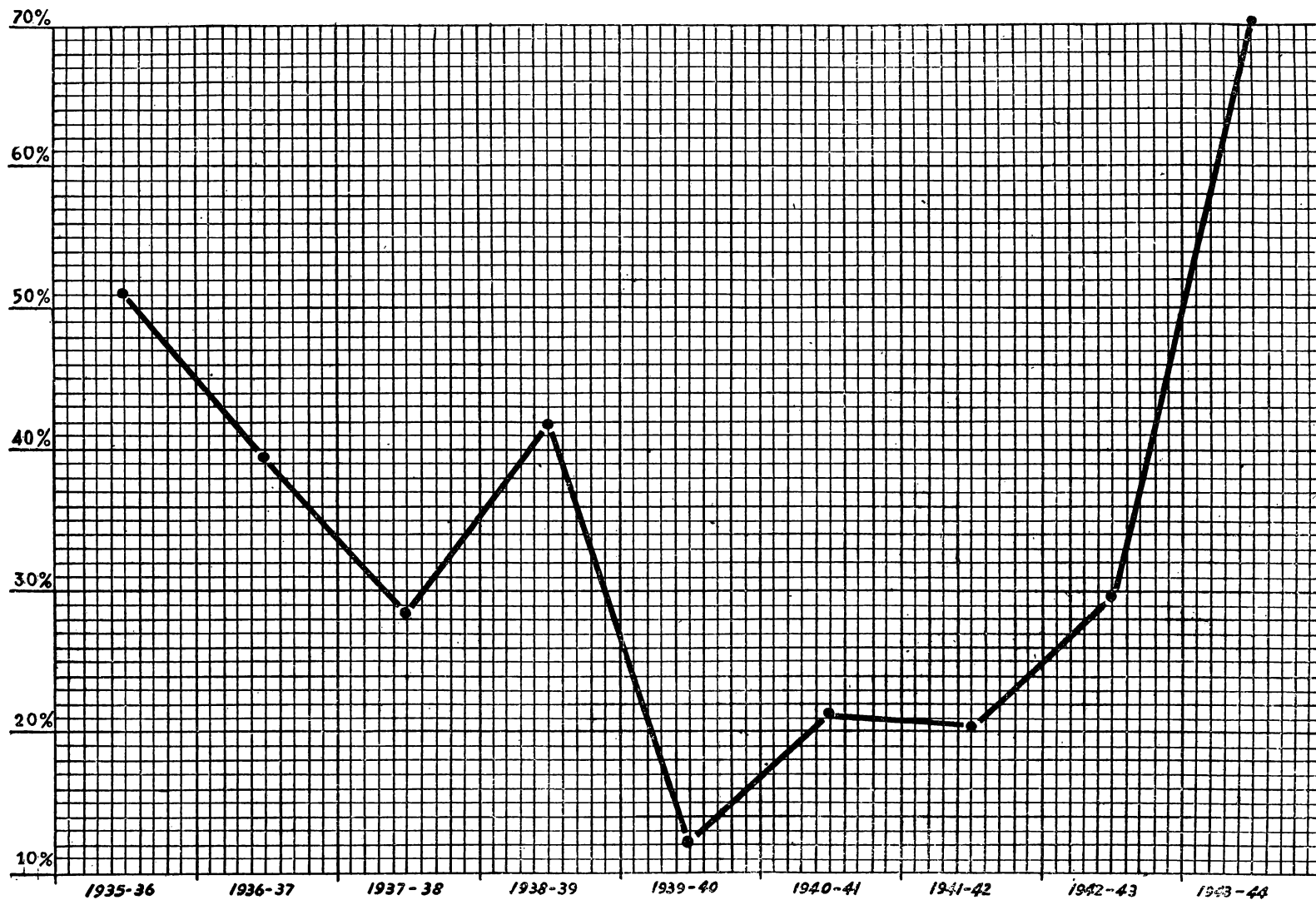
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

-  Ciencias Físico-Químicas.
-  „ Biológicas.
-  „ Físico-Matemáticas.
-  „ Sociales.

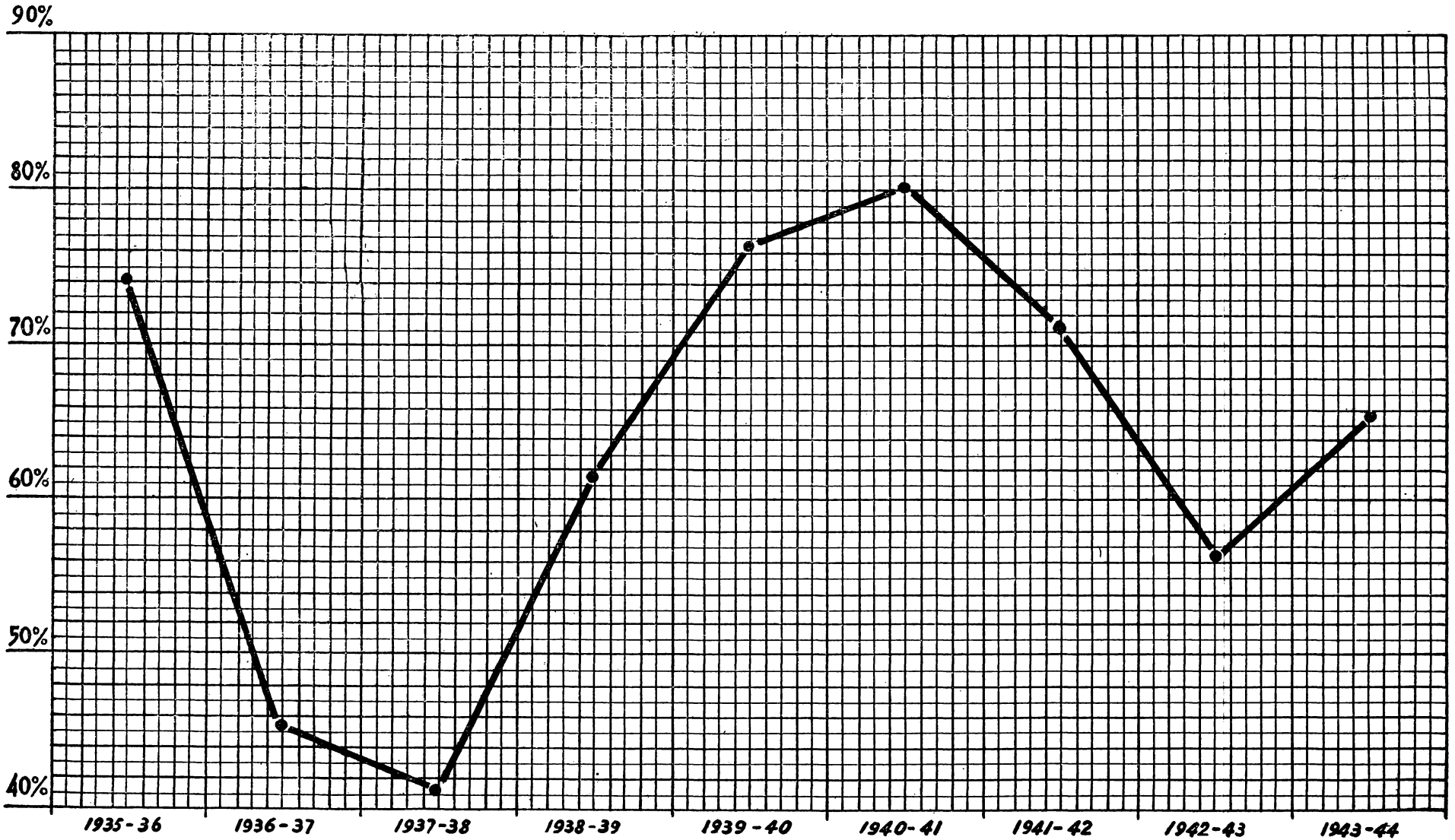
GRAFICA Nº 4

FACULTAD DE MEDICINA — CURVA DE APROVECHAMIENTO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



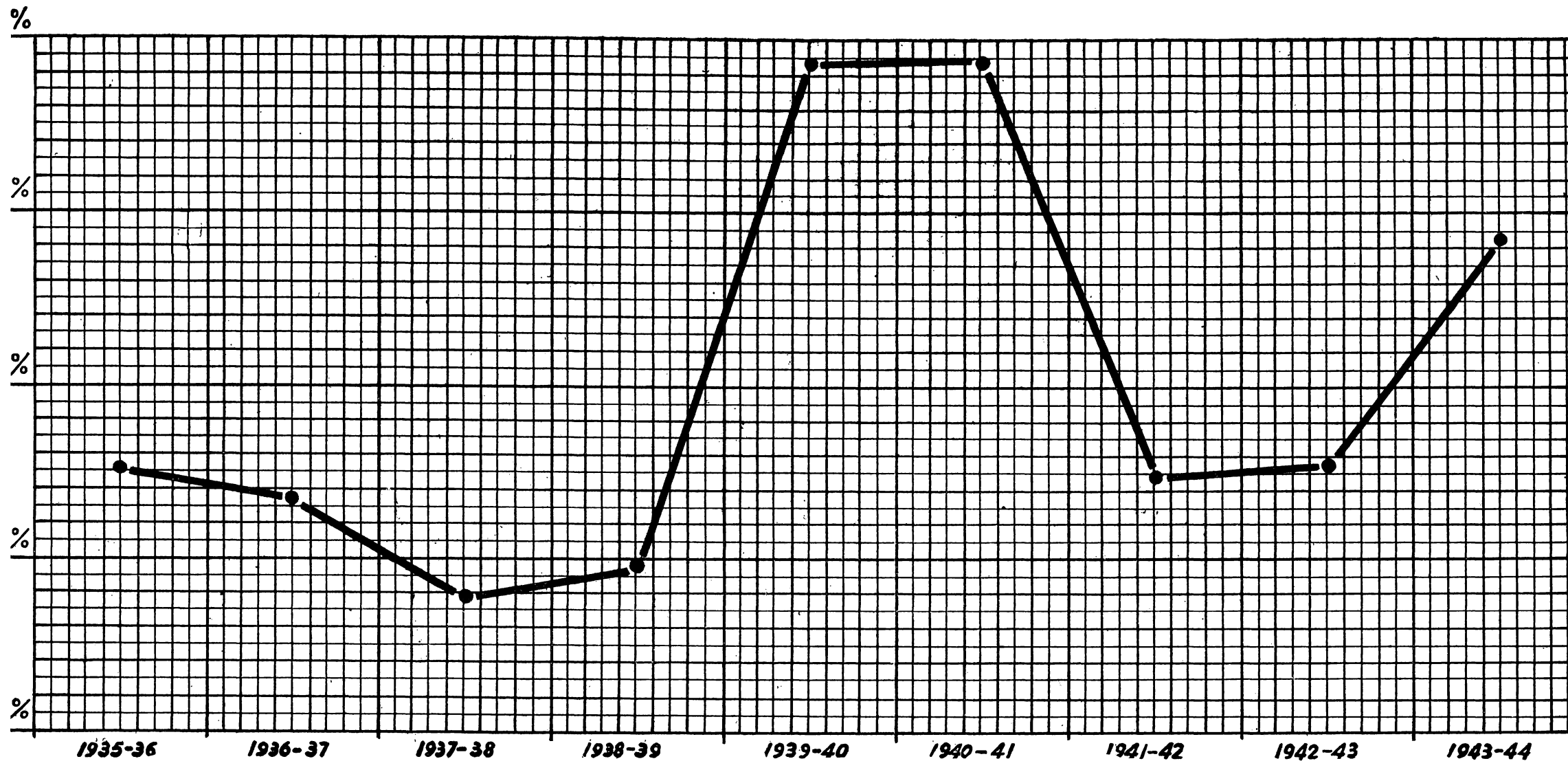
FACULTAD DE DERECHO Y C. SOCIALES — CURVA DE APROVECHAMIENTO
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



GRAFICA Nº 6

FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS — CURVA DE APROVECHAMIENTO

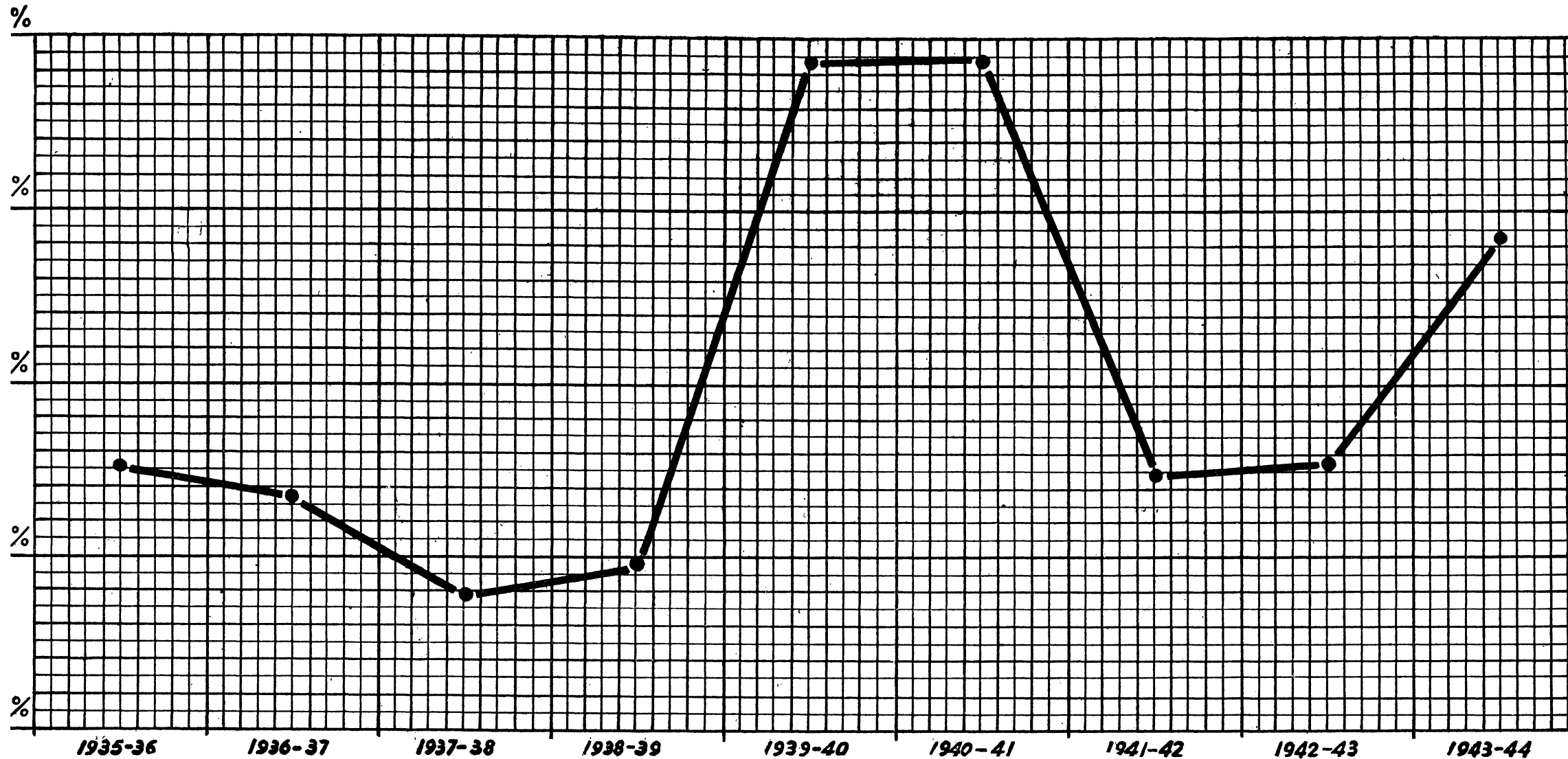
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



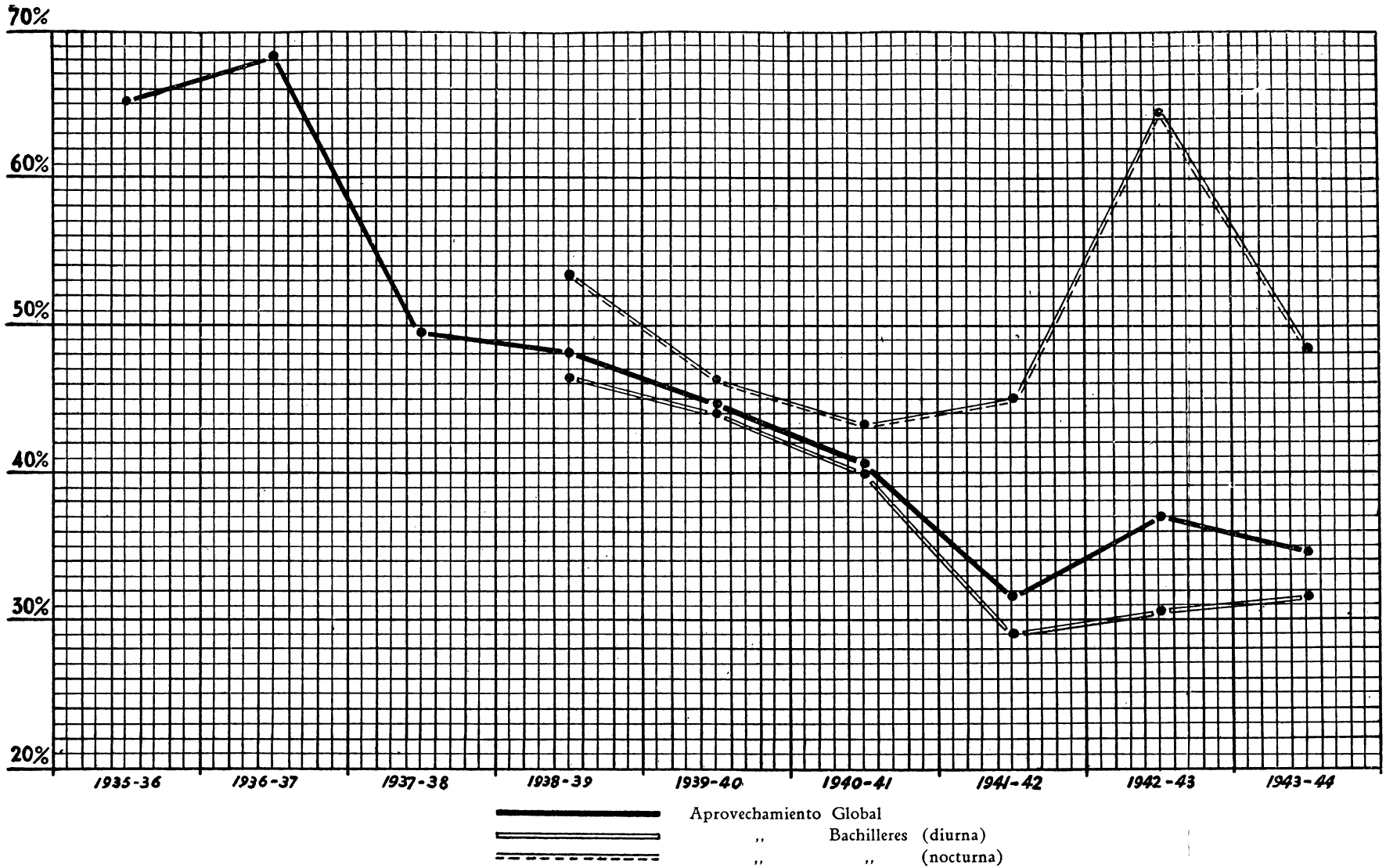
GRAFICA Nº 6

FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS — CURVA DE APROVECHAMIENTO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



ESCUELAS DE BACHILLERES — CURVAS DE APROVECHAMIENTO
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

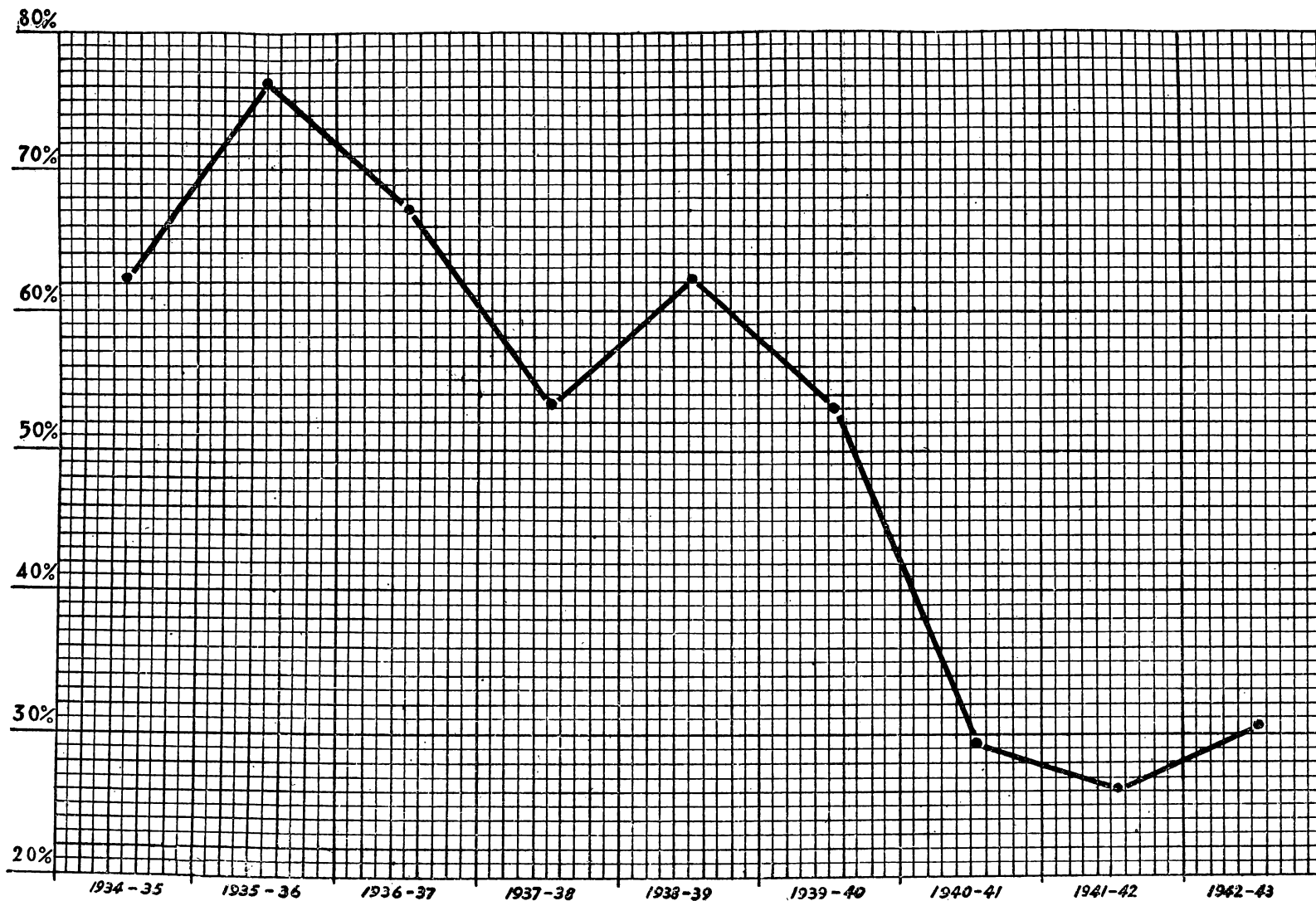


GRAFICA Nº 2

ESCUELA DE BACHILLERES (DIURNA)

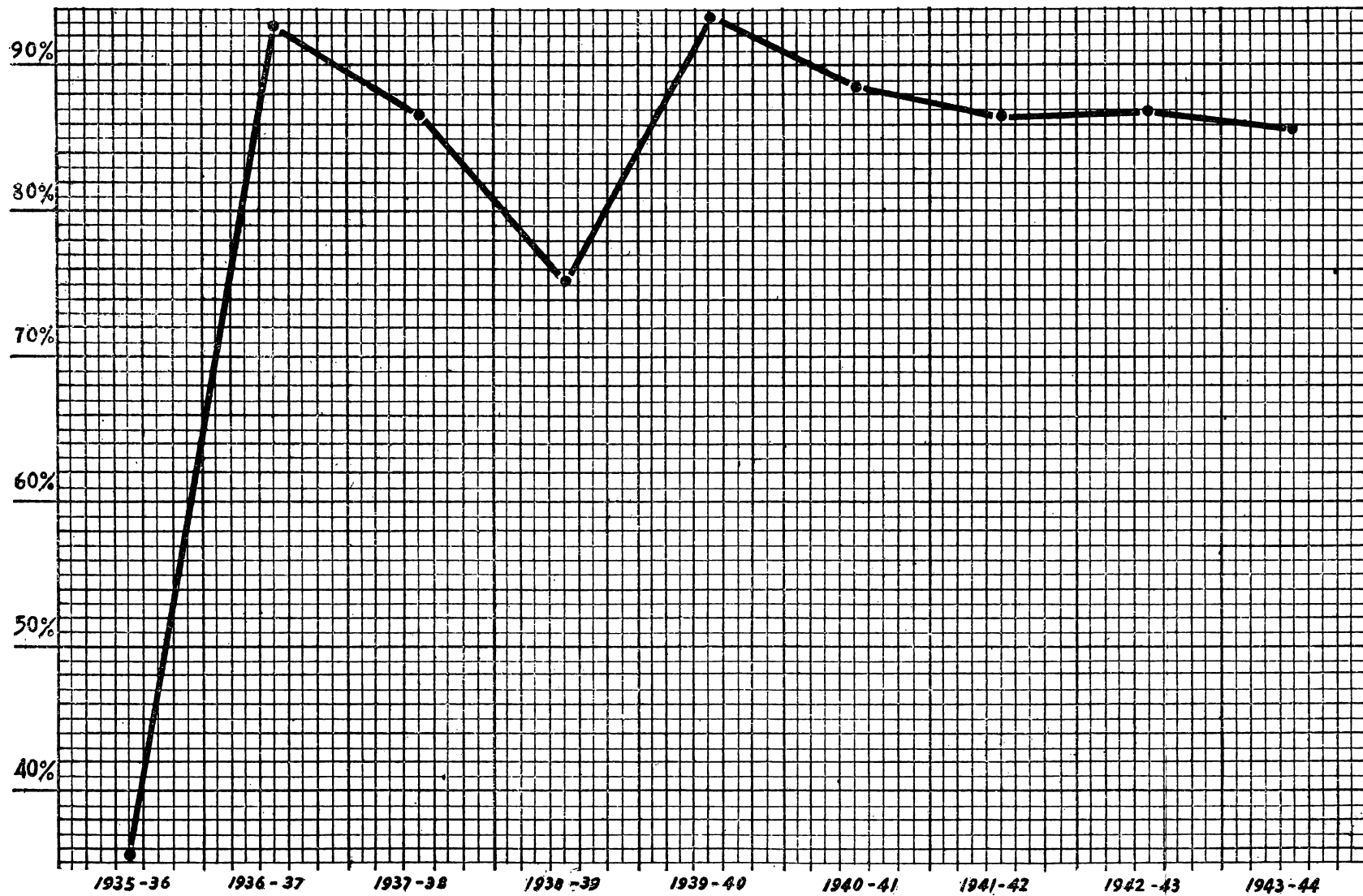
PORCENTAJE DE ALUMNOS QUE TERMINARON EL BACHILLERATO EN PERIODO NORMAL ENTRE
1935 Y 1943.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

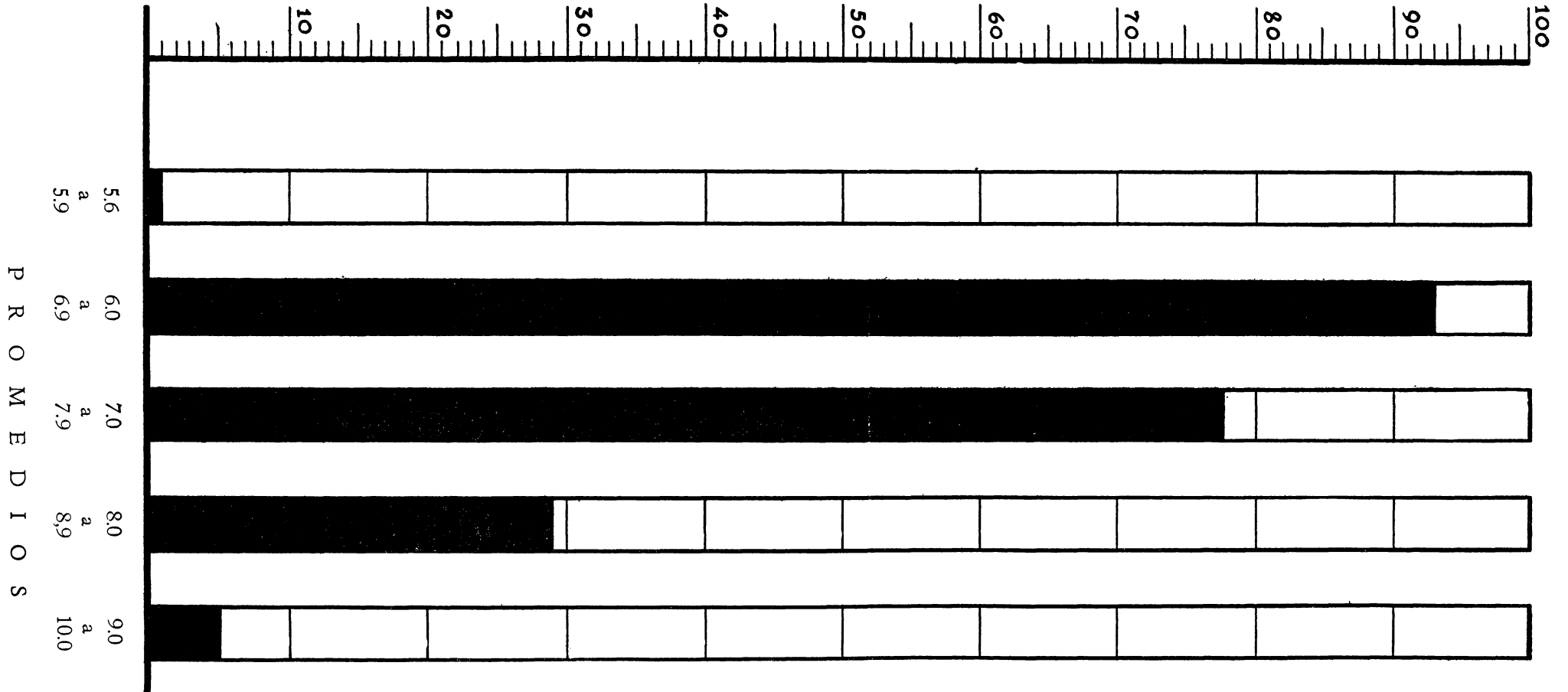


GRAFICA Nº 7

FACULTAD DE INGENIERIA — CURVA DE APROVECHAMIENTO
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



N U M E R O D E T I T U L A D O S



GRAFICA Nº 8

PROMEDIO DE CALIFICACIONES DE ESTUDIOS PROFESIONALES EN LOS TITULADOS DESDE ENERO DE 1940 HASTA SEPTIEMBRE DE 1944.

(FACULTADES DE MEDICINA, DERECHO, INGENIERIA Y CIENCIAS QUIMICAS.)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON